



## NARRATIVA DE LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO DESDE LA VOZ MASCULINA

### NARRATIVE OF DATING VIOLENCE FROM THE MALE VOICE

### NARRATIVA DE VIOLÊNCIA NO NAMORO A PARTIR DA VOZ MASCULINA

Luis Vicente Rueda-León<sup>1</sup>  
Santos Noé Herrera-Mijangos<sup>2</sup>  
Andrómeda Ivette Valencia Ortiz<sup>3</sup>

#### Resumen

La violencia en el noviazgo es un fenómeno bidireccional, donde mujeres y varones se ven inmersos y afectados por sus consecuencias a la salud. El objetivo del presente estudio fue relatar la experiencia de violencia en el noviazgo vivida por un joven varón, así como la influencia familiar internalizada y las consecuencias del rechazo amoroso en la infancia. Mediante una entrevista a profundidad y una serie de pláticas se recabó la información que pudiese ayudar a la creación de una historia de vida que mostrase la experiencia vivenciada. Los resultados se presentan en forma de novela, los cuales refieren detalles de la experiencia de violencia emocional, psicológica y sexual que sufrió el participante. Se discute que, aunque los factores desencadenantes y de resolución pueden ser diferentes, la comprensión de este fenómeno, a partir de más de una perspectiva y distintas vivencias, ayudaría a intervenir de mejor manera con esta problemática.

**Palabras clave:** violencia en la pareja; adolescencia; violencia emocional; violencia psicológica; violencia hacia el varón

#### Abstract

Dating violence is a two-way phenomenon, in which women and men are immersed and affected by its health consequences. The objective of this study was to report the experience of dating violence lived by a young man, as well as the internalized family influence and the consequences of love rejection in childhood. Through an in-depth interview and a series of talks, information was collected that could help create a life story that shows the experience lived. The results are presented in the form of a novel, which refers to details of the experience of emotional, psychological, and sexual violence suffered by the participant. It is argued that, although the triggering and resolution factors may be different, the understanding of this phenomenon, from more than one perspective and different experiences, would help to intervene in a better way with this problema.

**Keywords:** intimate partner violence; adolescence; emotional violence; psychological violence; violence towards men

#### Resumo

A violência no namoro é um fenômeno bidireccional, onde mulheres e homens estão imersos e afetados por suas consequências para a saúde. O objetivo deste estudo foi relatar a experiência de violência no namoro vivenciada por um jovem, bem como a

influência familiar internalizada e as consequências da rejeição amorosa na infância. Por meio de uma entrevista em profundidade e uma série de palestras, foram coletadas as informações que poderiam ajudar a criar uma história de vida que mostrasse a experiência. Os resultados são apresentados em forma de novela, que remetem a detalhes da experiência de violência emocional, psicológica e sexual sofrida pela participante. Argumenta-se que, embora os fatores desencadeantes e resolutivos possam ser diferentes, a compreensão desse fenômeno, a partir de mais de uma perspectiva e de diferentes experiências, ajudaria a melhor intervir nesse problema.

**Palavras-chave:** violência por parceiro íntimo; adolescência; violência emocional; violência psicológica; violência contra homens

Recepción: 15/06/2022

Evaluado: 29/09/2022

Aceptación: 10/11/2022

### Introducción

La violencia en el noviazgo es un fenómeno social el cual ha sido ampliamente estudiado en el entorno académico, sin embargo, las características que posee dicho fenómeno hace que sea considerado un fenómeno multifactorial, lo cual se refleja en sus modelos de explicación, entre ellos se encuentra el modelo de género apoyado principalmente por la corriente feminista la cual, a razón de los hallazgos en el fenómeno de la violencia en la pareja o marital, plantea algunas circunstancias; primero, que la violencia es ejercida principalmente del hombre a la mujer y que, tanto la violencia en el noviazgo y marital comparten dinámica (Castro & Casique, 2019). No obstante, algunas investigaciones han encontrado que la violencia en el noviazgo tiene más bien un desarrollo bidireccional, donde, además son las mujeres quienes presentan mayores comportamientos violentos (Rey-Anacona, 2013; Rubio-Garay, López-González, Saúl, & Sánchez-Elvira-Paniagua, 2012).

Primero que nada, de acuerdo con Almonte y Halpern (2015) el noviazgo es entendido como una relación erótico-romántica en la cual dos personas comparten experiencias, pensamientos y emociones que permite el descubrimiento de sí mismo y de los otros para así lograr formalizar la relación. Dicha relación está cargada de intensas emociones que permiten el acercamiento hacia el otro, lo cual pretende llenar la necesidad de empatía, cercanía y lealtad, asimismo, es mediante el noviazgo que los adolescentes obtienen una fuente de aprendizaje sobre la intimidad con los demás, y es aquí donde los significados sobre el noviazgo o la pareja tiene su exposición (Morales & Díaz, 2013).

Los significados que dan los adolescentes a las relaciones de noviazgo o de pareja, en ocasiones, son heredados de los padres en una dinámica de aprendizaje e internalización de los valores y creencias, y es mediante la socialización primaria que los deseos, prácticas, comportamientos, emociones, formas de ser, reglas y *deberías* se instauran en los infantes, lo cual se manifiesta en las distintas esferas de la vida de los individuos, como pueden ser el noviazgo, donde creencias sobre el amor, la dinámica que se observada en los padres (siendo pareja y su comunicación con los hijos) se replica (García & Olvera, 2020). No obstante, cuando esta confrontación entre los significados y la realidad tiene un desenlace desagradable (rechazo/separación) puede generar en los adolescentes una idea de ser indeseables, lo cual puede provocar un pobre autoconcepto de sí mismo que desencadene en comportamientos poco adaptativos en las relaciones sociales futuras (Gracia, Lila, & Musitu, 2005).

En la actualidad se entiende que las relaciones de pareja o de noviazgo no pueden ser perfectas, a pesar de que al principio lo parezca, es más, el conflicto es parte natural del crecimiento y maduración de una pareja, sin embargo, realmente llama la atención que exista una contradicción tal al respecto de la presencia de violencia en el noviazgo, pues donde debería haber una fuente mayoritaria de emociones positivas, seguridad y estabilidad emocional se encuentra violencia (Echeburúa & Amor, 2016). Es aquí donde la violencia en el noviazgo, definida como todos aquellos comportamientos de carácter físico, psíquico o sexual que pueden perjudicar a la pareja, aparece (Gracia-Leiva, et al., 2019).

Rubio-Garay y colaboradores (2017) en concordancia con lo expuesto por la Organización Mundial de la Salud (2013) dentro de la violencia que puede existir en el noviazgo se encuentra la violencia física, sexual y psicológica. La violencia física refiere a todos aquellos daños producidos por golpes, mordiscos, bofetadas, empujones, arañazos, lanzamiento de objetos, ataques con armas, estrangulamientos, quemaduras o palizas. La violencia sexual se relaciona a violaciones, intentos de violación, coacciones físicas o psicológicas y uso de sustancias que modifiquen el comportamiento sexual de la pareja hacia un incremento no deseado de encuentros o prácticas humillantes. Finalmente, la violencia psicológica, se identifica por el uso de insultos, gritos, reproches, críticas, amenazas, intimidaciones, coacciones, humillaciones, ridiculizaciones, culpabilización e intimidación, aislamiento social, destrucción de las propiedades significativas, entre otras.

Asimismo, se ha planteado considerar a la infidelidad como un tipo de violencia, ya que supone la ruptura de un contrato previamente establecido al formalizar la relación de noviazgo o pareja, no obstante, al igual que los otros tipos de violencia, los desencadenantes para que ocurra cualquier tipo de violencia en el noviazgo son variados y poco claros (Romero, Rivera, Higareda, Solano, & Reyes, 2019). Dentro de las dificultades para el estudio de la violencia en el noviazgo se encuentra el hecho de ser un fenómeno multicausal, además posee dos características que se suman a esta situación, estas son la bidireccionalidad y la normalización; la primera implica que la violencia es cometida y sufrida tanto por hombres y mujeres casi por igual y la segunda es que ambas partes normalizan dichos comportamientos, justificando su presencia, sin embargo, se estima que son las mujeres quienes presentan una mayor prevalencia de violencia emocional o psicológica cometida y los hombres una mayor violencia sexual cometida, siendo en múltiples ocasiones que la violencia física cometida tiene prevalencia similar en ambos sexos (Castro & Casique, 2019; Rey-Anacona, 2013; Rubio-Garay, et al., 2017).

Algunos factores relacionados con la violencia cometida y sufrida son: experiencias de violencia previas, alteraciones emocionales intensas, celos y conductas de control, maltrato y abuso sexual en la infancia, baja autoestima, roles tradicionales de género, excesivas ideas románticas sobre las relaciones de pareja, entre otras (Martínez et al., 2019; Rey-Anacona, 2008; Rubio-Garay et al., 2015).

En México, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2007) llevó a cabo una encuesta referente a la violencia en el noviazgo que comprendió edades de entre los 15 a los 24 años y los tipos de violencia física, psicológica y sexual, en este estudio se encontró que 15% de los encuestados reportaron violencia física, 76% violencia psicológica y 16% violencia sexual, estos datos son considerados sin distinción de sexo (Ramos et al., 2017). Asimismo, en otro estudio desarrollado por el Instituto Mexicano de la Juventud (INJUVE) se encontró que el 76% de parejas encuestadas manifestaron

haber sufrido algún tipo de violencia física o verbal (Consejo Nacional de Población, 2014).

Existen algunos modelos teóricos que pretenden dar explicación al fenómeno de la violencia, como puede ser la Teoría de Género, la cual estipula que es mediante la construcción social del género, los roles de género y los estereotipos de género los que dan pie a la dinámica violenta en las relaciones, donde la mujer es la principal afectada (Lee, Fiske, Glick & Chen 2010; Pocosoba; 2013), luego, la Teoría Ecológica la cual menciona que existen múltiples sistemas que coexisten e interaccionan entre sí, que predisponen, potencian o mantienen la violencia (Enríquez-Canto et al., 2020) y finalmente, el Aprendizaje Social de la Violencia, el cual menciona que la interacción violenta es aprendida mediante la observación previa de un modelo (Bandura, 1975, Cabrera, 2010).

Estos modelos mencionados, a excepción del referente al género, explican la violencia como una dinámica que no necesariamente tiene una dirección de víctima o victimario, lo cual complejiza aún más el entendimiento de la violencia en el noviazgo y a su vez, se dificulta aún más la comprensión de la violencia dirigida hacia los hombres, la cual ha sido estudiada desde hace muchos años atrás y ha demostrado la existencia de dicha violencia, que en muchas ocasiones tiene mayor ejecución por parte de las mujeres (Stets & Straus 1979; Straus, Hamby, & McCoy, 1996), no se ha alcanzado a dar la bases para su comprensión, lo que deja algunas ideas vagas, como el que existe mayor probabilidad de que hombres más jóvenes en relación con mujeres mayores que ellos sean más vulnerables a ser víctimas, en concordancia con la exposición a violencia en la infancia y el menor grado de estudios (González & Fernández, 2014), además se estima que existe mayor probabilidad de que los hombres sufran violencia física, si en la relación hay violencia emocional y sexual (Castro & Casique, 2019).

Con base en lo anterior el presente estudio plantea como objetivo general el relatar la experiencia de violencia en el noviazgo sufrida por un joven, en donde se pretende dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación ¿Cómo es la influencia familiar y el ideal por seguir en la relación de pareja? ¿Cuáles podrían ser las consecuencias del rechazo amoroso en la infancia? y ¿Cómo se sufre la violencia en el noviazgo?

## **Método**

### **Tipo de investigación**

La investigación es exploratoria, con corte cualitativo y diseño no experimental. Se utilizó un método inductivo-analítico el cual evita evaluar modelos, hipótesis o teorías preestablecidas, por el contrario, se centra en cuestionamientos generales e interrogantes que se suman en el transcurso de la indagación (Herrera, Luna & Solano, 2019). Por lo tanto, se refiere el uso de historia de vida como novela para la descripción del quehacer cotidiano de los sujetos, la cultura, los vínculos, el origen y lo vivido en el tiempo. Dicha novela conlleva la descomposición de la realidad para convertirla en objeto de estudio donde se aborda desde un enfoque situacional e histórico (Remedi, 2004). Con el presente método se pretende abordar el mundo empírico de los sujetos (parte humana, biografía y perspectiva de la realidad).

### **Participante**

El participante es un joven varón de 25 años, el cual estuvo en una relación violenta durante tres años de los 19 a los 22 años. Actualmente radica en Tulancingo, es soltero, de clase socioeconómica media. Concluyó sus estudios como psicólogo y labora como oficinista.

## **Escenario**

La entrevista a profundidad se realizó en la ciudad de Pachuca de Soto en una casa habitación particular en febrero de 2020, a la hora y lugar que el participante decidió.

## **Consideraciones éticas**

El participante decidió colaborar voluntariamente en la investigación y para protección se utilizó el seudónimo Marco. La entrevista fue a profundidad y se solicitó al participante su consentimiento para grabar el audio grabar. Cabe destacar que se tiene autorización del entrevistado para publicar los resultados con fines académicos.

## **Materiales y procedimientos**

Se utilizó un formato de entrevista semiestructurada que sirvió para realizar una entrevista a profundidad, además se tuvieron conversaciones con el participante para aclarar dudas sobre la experiencia referida. Una vez realizada la transcripción, se creó la historia (novela) con la información proporcionada. Cuando la novela se concluyó, se le presentó a Marco para agregar, quitar y modificar información que se considerara pertinente. Se aclara que los investigadores solo se convierten en relatores que construyen la novela que representa una realidad narrada por el participante y se contrasta con otros documentos.

## **Análisis de datos**

Para el análisis de la entrevista se identificaron los ejes y categorías preestablecidas y emergentes a partir de la narración del participante. Una vez obtenido esto, se alinearon las respuestas con los objetivos de la investigación y la selección de las partes teóricas.

## **Resultados**

### **El sufrimiento en el noviazgo**

#### **Ideal que seguir**

Marco es el primogénito, de un matrimonio entre un ingeniero industrial y una psicóloga. Un matrimonio que tiene 25 años de unión, de aquellos que cada día son más escasos por la longevidad del tiempo que permanecen hasta que la muerte los separa. Marco nació en 1995, en Tulancingo, Hidalgo, México. Vivió en su comunidad hasta que tuvo que emigrar a estudiar la Universidad como sus padres lo hicieron en su momento, principalmente siguió el ideal de la madre, estudió psicología y en la actualidad labora como psicólogo organizacional

El matrimonio de sus padres ha marcado las relaciones de pareja que Marco ha anhelado a lo largo de su vida. Él recuerda que desde la adolescencia deseó tener una relación de pareja como sus progenitores. “Aprendí que una pareja es tolerante, entregada y leal. He querido una relación de pareja, de amor como ellos”. A pesar del ideal de relación de pareja, la realidad en su primer acercamiento con el sexo opuesto no fue del todo placentera. Marco recuerda haber sido rechazado de una forma bastante hiriente cuando era pequeño. “Cuando estudiaba la primaria, una chica me rechazó, me dijo: < ¡ay no, qué asco! >. Su repulsión me hizo pensar que era desagradable”. Siendo un infante, Marco fue marcado por su primera experiencia desagradable y aunque en la adolescencia la situación cambió, lo cierto es que la repulsión que le hicieron sentir estuvo presente hasta que conoció a Gaby, la mujer que más sufrimiento le ha causado.

### **El encantador cornudo**



Cuando Marco ingresó a la Universidad, se sentía seguro de sí mismo, “era encantador, hablaba despacio, con pausas, con elegancia”, pero toda su seguridad se vino abajo cuando comenzó a tener sus primeras relaciones de pareja. Recién comenzando la Universidad, conoció a Sandra con quien tuvo una relación de pareja poco inusual a la que estaba acostumbrado por dos cuestiones: la primera, la belleza de Sandra, “no había andado con una chica tan guapa”. La segunda, la infidelidad, después de una semana de estar saliendo, ella me dijo: “me besé con mi amigo”. Como era de esperarse, esta relación no rindió frutos, pero lo llevó a conocer a Gaby, la mejor amiga de Sandra. Desde el primer momento en que se conocen, Gaby ofende a Marco. Cuando Sandra los presenta, Gaby comenta: “al menos este sí tiene zapatos”. Después de ser presentados, Marco y Gaby comenzaron a tener contacto, Marco se dio cuenta que tenían muchas cosas en común y “en algún momento, me empezó a coquetear e invitó a tomar un café. Ella tenía interés en ser mi novia” Y al final, Marco, seducido por Gaby, decidió hacerse su novio.

### **El enganche**

El noviazgo de Marco y Gaby comenzó marcado por un leve maltrato que probablemente fue desapercibido por él. Ambos empezaron interactuar con mucha intensidad desde el inicio, Marco recuerda:

Ambos éramos [estudiantes] foráneos. Algunas veces nos quedábamos en mi casa, pero la mayoría de las veces era en la suya. Sólo iba a mi casa a bañarme, cambiarme y de ahí nos íbamos a la escuela. Cuando regresábamos del colegio nos íbamos a su casa y así, desde el primer día de relación empezamos a vivir juntos.

La relación comenzó de una forma intensa. “Cada noche de plática, de estar juntos eran fascinantes, la experiencia de dormir juntos era nueva para mí, pero sentir esa intimidad y esa calidez era increíble”. Marco estaba fascinado con este tipo de relación, inclusive el evento frustrante de la primaria lo creyó superado. “Cuando Gaby me dijo que le gustaba, que aceptaba lo que sentía por ella, que quería que la quisiera, estaba completamente fuera de lo común”. Al paso del tiempo, Marco se enamoró, su cabeza le decía que tenía que estar con ella, pensó: “tengo que aprovechar que alguien me quiere, no todos los días se fijan en mí, no todos los días se interesan en mí. No se acercan y me dicen: <me gustas>”. Una vez que Marco fue presa de los idilios del amor, Gaby pasó a ser lo que más importaba en su vida. “Todo lo hacía con ella: los planes, las actividades, la convivencia familiar”.

### **Cuando la luna de miel se acaba**

Como la mayoría de las relaciones, cuando la efervescencia de la relación toma su nivel y la luna de miel termina, las parejas comienzan a ver la realidad. Gaby y Marco no fueron la excepción, él recuerda uno de los primeros problemas de pareja.

Un 15 de septiembre quedamos de ir a un evento, pero tuvimos problemas para encontrarnos en el centro, y cuando nos vimos, estaba muy cansado y frustrado, así que decidí irme al poco rato, solo me despedí y me fui. Cuando iba camino a mi casa, yo lloraba de frustración culpándome por no poder controlarme y echar a perder un buen momento.

De regreso, cada uno se fue a su casa. Después cuando Marco dormía profundamente, “desperté porque estaba sonando mi celular. Tenía un mensaje que decía: <sálvame>”. El mensaje desconcertó a Marco, llamó a Gaby, envió mensajes y al no tener respuesta,

salió hacia su casa en la madrugada, pero ella nunca salió a recibirlo, aunque él veía que estaba en línea, en sus redes sociales. Después de unos días de que Marco la estuviera buscando, Gaby le dijo: “no quiero verte, nunca me habían lastimado tanto como tú, quiero terminar”. Marco afirma que esa primera situación marcó la pauta de la relación:

En cada ocasión que nos enojábamos, se aislaba, me decía que la hacía sufrir mucho y no quería verme. Después me reclamaba porque no la buscaba, decía: <no te importa que esté enojada, no me buscas>. Por eso cuando nos enojábamos, salía a su casa para rogarle que habláramos.

### **Él y los otros**

Marco fue comparado en múltiples ocasiones con otros chicos que Gaby conocía a tal grado de sentirse opacado. Él recuerda:

Una vez Gaby salió con un chico y al otro día me contó que se la pasó súper bien. Cantando y bailando por la calle. Al amigo le gustaban las mismas cosas, tenían mucho en común, inclusive el chico le propuso que fueran novios, pero Gaby lo rechazó. Me dijo: <todas las chicas dicen que está guapísimo y es muy sexy, pero ni las pela. Con la única que quiere hablar es conmigo>.

Esta situación se repitió en múltiples ocasiones con los hombres que salía Gaby, aunque Marco en todo momento confió en ella, algunos pensamientos aparecían en su cabeza, “no sé si fue infiel, ella dice que no y quiero pensar lo mismo”. Lo cierto es que Marco pensó que cualquier hombre que se acercaba a ella era más inteligente, guapo, carismático y que era una suerte que ella estuviera con él: “no me sentía celoso, pero definitivamente me hacía sentir inseguro”.

Al paso del tiempo, Gaby decidió terminar la relación con Marco porque ella tenía interés en alguien más, sin embargo, a pesar de la ruptura, él decidió seguir con ella mientras Gaby formalizaba con el otro chico, él intentaría volver a enamorarla, pensó “no puedo perder una chica así”. Para Marco era un deber estar bien con Gaby porque de no ser así, le generaría malestar emocional a ella. Marco pensaba que “tenía que hacerse cargo de la salud física y emocional de Gaby, fueran o no fueran novios”.

### **Intentarlo una vez más**

Gaby y Marco decidieron intentarlo una vez más y con el afán de complacerla, él dejó de frecuentar a su familia y amistades. “Tenía que elegir entre mis amigos y ella. No iba a casa de mis papas por quedarme con Gaby”. Marco fue reduciendo poco a poco su círculo de amistades por el amor que le tenía. La infidelidad volvió a presentarse en la vida de Marco, esta vez el hecho no quedaba en un supuesto o en un círculo alejado de él, sino que ahora era un amigo en común, que además era su compañero de casa “después de unos meses de vivir con mi compañero de cuarto, un día llegué a casa y llorando ella confesó que se besaron”. Más tarde Gaby se disculpó alegando que fueron las circunstancias y su inestabilidad emocional lo que provocó la infidelidad. Se sentía sola y necesitada. En ese momento Marco decide irse, pero al no poder regresar a su casa, pues ahí estaba su amigo con el que le fueron infiel, tomó la decisión de quedarse con otro amigo, sin embargo, Gaby no lo aceptaba “ella lloraba y me suplicaba que la disculpara, que ella no regresaría a su casa hasta que yo la perdonara”. Después de un tiempo largo de discusiones, él se marcha cansado del conflicto, no obstante, unas horas más tarde Gaby lo alcanza en la casa de su amigo, por la hora que era Marco y Gaby se quedaron en casa del amigo, así, los dos pasaron la noche juntos “De las peores y más incómodas noches que he pasado” Menciona Marco.

### **Sin poder soltar las cadenas**

La relación de Gaby y Marco tuvo un desgaste natural y él comenzó a ver una realidad diferente porque una vez, Gaby enfermó y se ausentó una semana de la escuela. "Me sentí tan bien, pero culpable de sentirme así, me odiaba por sentirme tan bien". En esa semana, Marco se dio cuenta de varias cosas, por ejemplo, se percató que estaba muy cansando de la relación, que sus amigos se habían alejado de él, que Gaby le revisaba sus cosas, el Facebook y hasta el escroto para ver si me había masturbado o tenido sexo con alguien más. Aunque se había dado cuenta de muchas cosas, Marco no podía salirse de la relación, se sentía atrapado. Él recuerda:

Una vez estaba muy cansado. No recuerdo si estaba triste o enojado, pero algo había hecho ella. Estaba acostado y con el afán de querer contentarme, se subió encima y empezamos a tener sexo, pero yo seguía llorando, no quería, prácticamente me obligó a tener sexo.

### **Lo que comienza acaba**

En el último semestre de la carrera los planes Gaby y Marco iban por caminos distintos. "Antes de concluir con la licenciatura, ella insistía en que viviéramos juntos, pero yo no quería. Cuando teníamos relaciones sexuales, le decía que usáramos condón y ella se negaba, parecía que ella quería que nos embarzáramos". A Marco le ayudó acudir a terapia psicológica porque previo a sus sesiones se la pasaba llorando en clases por su novia. Al final, la relación terminó y como es de esperarse, no necesariamente acabó de la mejor manera. Marco recuerda:

Una vez fue a mi casa con una caja, rompió mis fotos y aventó mis cosas (...) Dos meses después llamó para decirme que había estado embarazada, pero que lo había perdido (...) Finalmente, llamó y me dijo que quería que estuviera en su funeral, que si se suicidaba era mi culpa.

A pesar de que Gaby hiciera varios intentos para regresar, Marco dejó claro que no quería saber más de ella, no quería regresar a esa relación voraz.

### **Comentarios y conclusiones**

Con base en los resultados encontrados en este estudio se puede decir que la familia del sujeto de análisis fungió como un modelo para el individuo, donde ideales no solo del deber académico o laboral se vieron inmersos, sino que, también la forma de elección de la pareja y el actuar con la misma también fueron aprehendidos. Se pudo observar cómo el joven generó una idea de cómo debe ser una relación y qué cosas tiene que hacer para poder llegar a ese ideal. De acuerdo con García y Olvera (2020), el ideal a seguir fue aprendido dentro del núcleo familiar con la dinámica que sus padres tenían, y manifestaban en la cotidianidad.

No obstante, cuando estas creencias y significados chocaron bruscamente con la realidad, denotaron que las cosas no fueron como se pensaban y trajeron consecuencias en la vida del participante. Hubo una ruptura de la serie de creencias las cuales tenía y debía cumplir para alcanzar ese ideal. Como se puede observar en la narración, el rechazo amoroso en la infancia representó, no solo un desprecio de sus sentimientos hacia la otra persona y una frustración de su interés romántico, sino que fue interpretado como un desprecio hacia su persona. Coincidiendo con Gracia, Lila, y Musitu, (2005) y Morales y Díaz (2013), esta situación generó un bajo autoconcepto que desencadenó en la aceptación de actitudes negativas como la infidelidad, humillaciones y chantajes en sus relaciones de pareja.



Los elementos puestos en el rechazo amoroso de la infancia, no de los padres sino del interés romántico, sentaron la base para que las relaciones poco saludables se establecieran, en las cuales permeó el bajo autoconcepto y el enganche hacia una persona que le otorgó mucho valor, viéndola como única oportunidad que no se puede dejar escapar porque es más de lo que el participante considera merecedor. De ahí la coincidencia con Rey-Ancora (2013) quien afirma que este tipo de personas permite que haya violencia psicológica, emocional y sexual en afán de mantener la relación.

La naturaleza del presente estudio no planteó una comparación entre la violencia percibida y cometida por parte del participante y su pareja, el interés principal de este manuscrito fue mostrar la experiencia de violencia vivenciada por el joven varón en una relación de noviazgo, en el cual se encontró que este era víctima principalmente de violencia psicológica y emocional, lo cual coincide con Heredia, Oliva y González (2013), Rubio-Garay, López-González, Carrasco y Amor (2017) y Rey-Anaconda (2013), asimismo, se encontró que el nivel de estudios no fue un factor de relevancia, ya que el participante era universitario, diferente a lo encontrado en por González y Fernández (2014). Finalmente, los estudios referentes al bajo autoconcepto y la vulnerabilidad para recibir violencia Rey-Anaconda (2008) y Rubio-Garay, Carrasco, Amor y López-González (2015), coinciden con lo encontrado en este estudio. Entre las limitantes que se encuentran en este estudio, se menciona el tipo diseño, ya que, al presentarse como un diseño de caso único, lo presentado aquí no puede ser generalizado. Se recomienda ampliar el número de participantes, además de realizarlo en otras entidades para así generar mejores resultados.

En ningún momento estos resultados tienen el fin de demeritar la violencia que existente hacia las mujeres, donde, además de ser más intensa se repite con mayor frecuencia en momentos más avanzados del desarrollo como es la adultez, y en la dinámica del matrimonio, sin embargo, se plantea que este estudio puede servir como evidencia de que la existencia la violencia no solo bidireccional sino, además los casos de violencia solamente ejercida hacia el hombre. El poder entender la naturaleza de la violencia en el noviazgo, desde las dos perspectivas permite que se puedan plantear mejores estrategias para su prevención.

### Referencias bibliográficas

- Almonte, C., & Halpem. (2015). Características generales de la psicopatología infantil y de la adolescencia. En C. Almonte, & M. Elena, *Psicopatología infantil y de la adolescencia (segunda edición)* (págs. 115-116). Santiago de Chile: Mediterráneo.
- Cabrera, P. A. (marzo de 2010). documentos violencia de género. Obtenido de Aconséjame: <http://www.aconsejame.net/doc-violenciagenero-documento.pdf>.
- Castro, R., & Casique, I. (2019). Patrones de direccionalidad de la violencia en el noviazgo: prevalencia y posibles explicaciones. En R. Castro, & I. Casique, *Nuevas rutas y evidencias en los estudios sobre violencia y sexualidad de adolescentes mexicanos: contribuciones con base en una encuesta en escuelas (Enessaep)* (págs. 75-110). CRIM-UNAM.
- Consejo Nacional de Población. (13 de febrero de 2014). Prensa. Obtenido de gob.mx: <https://www.gob.mx/conapo/prensa/las-relaciones-de-pareja-un-enfoque-estadistico?idiom=es>
- Consejo Nacional de Población. (13 de febrero de 2014). Prensa. Obtenido de gob.mx: <https://www.gob.mx/conapo/prensa/las-relaciones-de-pareja-un-enfoque-estadistico?idiom=es>

- Echeburúa, E., & Amor, P. (2016). Hombres violentos contra la pareja: ¿tienen un trastorno mental y requieren tratamiento psicológico? *Terapia psicológica*, 31-40. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/terpsicol/v34n1/art04.pdf>
- Enríquez-Canto, Y., Ortiz-Montalvo, Y. J., Ortiz-Romani, K. J., & Díaz-Gervasi, G. M. (2020). Análisis ecológico de la violencia sexual de pareja en mujeres peruanas. *Acta Colombiana de Psicología*, 272-286. DOI: [10.14718/ACP.2020.23.1.13](https://doi.org/10.14718/ACP.2020.23.1.13)
- García, S., & Olvera, G. (2020). El amor romántico, su socialización en familias con adolescentes de Querétaro. *Emerging Trends in Education*, 66-89. DOI: <https://doi.org/10.19136/etie.a2n4.3753>
- Gracia-Leiva, M., Puente-Martinez, A., Ubillos-Landa, S., & Páez-Rovira, D. (2019). La violencia en el noviazgo (VN): una revisión de metaanálisis. *Anales de psicología*, 300-313. DOI: <https://doi.org/10.6018/analesps.35.2.333101>
- Gonzalez, H., & Fernández, T. (2014). Hombres violentados en la pareja. Jóvenes de Baja California, México. *Culturales*, 129-155. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69432742006>
- Herrera, S. N., Luna, D., & Solano, G. (2019). Psicoterapia breve para pacientes que sufren cáncer de mama. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 10(1), 49-62. DOI: <https://doi.org/10.29059/rpcc.20190602-80>
- Lee, T. L., Fiske, S. T., Glick, P., & Chen, Z. (2010). Ambivalent sexism in close relationships: (Hostile) power and (benevolent) romance shape relationship ideals. *Sex Roles*, 62, 583-601. doi: [10.1007/s11199-010-9770-x](https://doi.org/10.1007/s11199-010-9770-x)
- Martínez, S. J., Ramos, E. D., Argüello, L. K., & Pescador, A. E. (2019). Estudio sobre conceptualización de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios. En Z. J. Ocaña, L. G. García, & P. O. Cruz, *Dimensiones y perspectivas acerca de la violencia en América Latina* (págs. 435-446). Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Morales, M., & Díaz, D. (2013). Noviazgo: evolución del significado psicológico durante la adolescencia. *Uaricha*, 10(22), 20-31. <http://www.revistauricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/96>
- Organización Panamericana de la Salud. (2013). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Violencia infligida por la pareja*. Organización Mundial de la Salud.
- Pocoroba, V. E. (2013). Violencia en el noviazgo. Boletín UNAM-DGCS-461.
- Remedi, E. (2004). *Instituciones educativas. Sujetos, historia e identidades*. Plaza y Valdés.
- Rey-Anacona, C. (2013). Prevalencia y tipos de maltrato en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Terapia Psicológica*, 143-154. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78526609001>
- Rey-Anacona, C. A. (2008). Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 227-241. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79926209>
- Romero, A., Rivera, S., Higareda, J., Solano, G., & Reyes, K. (2019). Manifestaciones de violencia en el mantenimiento de relaciones de pareja. *Educación y Salud Boletín Científico Instituto de Ciencias de la Salud*, 64-67. DOI: <https://doi.org/10.29057/icsa.v8i15.4910>
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M. A., Amor, P. J., & López-González, M. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 47-56. <http://dx.doi.org/10.1016/j.apj.2015.01.001>



Rubio-Garay, F., López-González, M., Carrasco, M., & Amor, P. (2017). Prevalencia de la violencia en el noviazgo: Una revisión sistemática. *Papeles del Psicólogo*, 135-147. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2831>

Rubio-Garay, F., López-González, M., Saúl, L., & Sánchez-Elvira-Paniagua, A. (2012). Direccionalidad y expresión de la violencia en las relaciones de noviazgo de los jóvenes. *Acción Psicológica*, 61-70. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ap.9.1.437>

## Notas

<sup>1</sup> Licenciado en Psicología y Maestro en Psicología de la Salud por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (México).

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias por el CINVESTAV. Profesor-investigador en el Instituto de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Cuenta con la distinción de investigador nacional por parte del SNI del Conacyt. Línea de investigación: psicología clínica, social y educativa.

<sup>3</sup> Doctora en Psicología de la Salud, Profesora investigadora de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Editora en jefe de la Journal of Basic and Applied Psychology Research. Candidata SNI. Investiga en el campo de las enfermedades crónico-degenerativas en la infancia en el área de la psicooncología, obesidad infantil, la diabetes, epilepsia, ansiedad, depresión y problemas de la conducta.